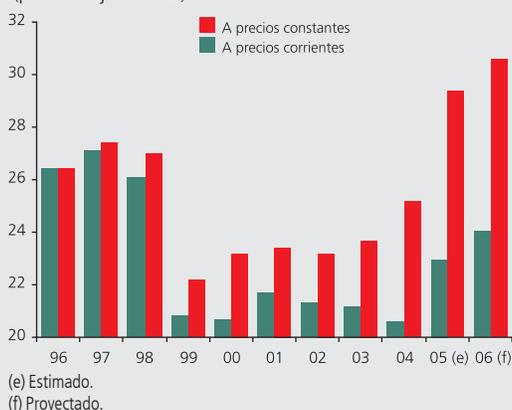


## Recuadro III.1: Formación bruta de capital fijo a precios constantes y a precios corrientes

**Gráfico III.11**

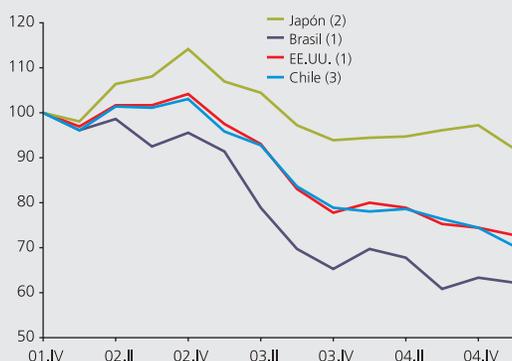
Tasa de formación bruta de capital fijo (porcentaje del PIB)



Fuente: Banco Central de Chile.

**Gráfico III.12**

Deflatores de bienes de capital (índice 2001.IV = 100, porcentaje)



(1) IVUX de maquinaria y equipo de cada país, en pesos, dividido por el deflactor del PIB chileno.

(2) IVUX total de Japón, en pesos, dividido por el deflactor del PIB chileno.

(3) IVUM de maquinaria y equipo, en pesos, dividido por el deflactor del PIB.

Fuente: Banco Central de Chile.

Un tema de discusión recurrente es cómo debe medirse la tasa de inversión, si a precios corrientes o a precios constantes de un determinado año de referencia. Al respecto, hay que destacar que la formación de capital contribuye al crecimiento a través de la inversión real, medida en relación con el PIB real, pues ello refleja cómo evoluciona la cantidad física de capital y de producto.

La demanda por capital (como también por bienes de consumo) se traduce en mayor inversión física (consumo físico). Si el precio de un bien de inversión cae, se requiere un menor gasto nominal para lograr la misma inversión real. Por lo mismo, un incremento en la tasa de inversión real, genera efectos ingreso que, en dicho caso, son positivos.

La tasa de inversión a precios corrientes es un buen indicador del sacrificio en consumo, por la vía de mayor ahorro, que está haciendo la sociedad para aumentar el stock de capital. Sin embargo, para evaluar cuánto contribuye la inversión al crecimiento de la economía, a través de su adición al stock de capital, se debe examinar la tasa de inversión a precios constantes. Evidentemente, para hacer comparaciones en términos absolutos, por ejemplo con otras economías, se debe tomar en cuenta el año base que se considera.

En el curso de los últimos tres años, la tasa de formación bruta de capital fijo a PIB, medida a pesos constantes, se ha incrementado en torno a seis puntos porcentuales, mientras medida a precios corrientes ha subido dos puntos porcentuales. La diferencia está dada por la caída del precio relativo de los bienes de capital, los que son en gran medida importados (gráfico III.11).

La caída del precio relativo de los bienes de capital (precio de bienes de capital en relación con el deflactor del PIB) es un fenómeno mundial y está asociado a la revolución tecnológica, que ha llevado a aumentos de productividad en la producción de bienes de capital, en particular de maquinaria y equipo, que superan con creces los avances de productividad en la producción de otros bienes (gráfico III.12).